

EL IRIS DE GALICIA,

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES.

LITERATURA, CIENCIAS, AGRICULTURA,

INDUSTRIA Y COMERCIO.

Se publica todos los domingos.

DIRECTORES PROPIETARIOS,

D. ALEJANDRO PUIG Y D. RICARDO GARZANO

PRECIOS DE CONTRICION:

Encuadernado en D. Vicente Nav-
veira, San Nicolás, número 23,
en donde se halla establecida la
Administración.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Coruña: 1 peseta mensual.—Pro-
vincias: trimestre, 4 pts.—Ex-
tranjero y Ultramar 15 pts.
Anuncios á precios convencionales.

ADVERTENCIAS.

No se servirán suscripciones fuera de la capital ni se insertarán remitidos ni anun-
cios que no estén en el idioma castellano.

Tampoco se admitirá artículo alguno que no esté firmado por sus autores.

Insértese un artículo si se devuelve el original.

Los autores de artículos literarios y científicos que gusten someterlos al juicio de
esta Redacción, se les ruega remitir dos ejemplares.

La correspondencia se dirigirá al Director de EL IRIS DE GALICIA y las cartas que
exijan contestación deberán acompañadas de los sellos correspondientes para las
mismas.

ELI

1912

CULTURA

[Faint, illegible text]

[Faint, illegible text]

[Faint, illegible text]

EL IRIS DE GALICIA.

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES,

LITERATURA. CIENCIAS. AGRICULTURA. INDUSTRIA Y COMERCIO.

AÑO I.

Coruña 21 de Marzo de 1880.

NÚM. 4.

SUMARIO.

Los peces eléctricos, por R. J.—Galicia y su industria, por A. Paig.—lela poesia arábigo-hispana, por Anastasio R. Lopez.—A los insig-nes vates Espronceda y Zorrilla.—Dos rios y dos poetas, por Jacobo Sunmartin.—A la me-moria de Espronceda.—por J. M. Montes.—Al eminente poeta D. José Zorrilla, por idem.—Crónica general, por B. isario.—Promesa, suel-to.—Anuncios, (Véase la cubierta.)

LOS PECES ELÉCTRICOS.

Pocos son los animales dotados del privilegio de producir electricidad, de la cual disponen de cargándola sobre otros animales, ya para defenderse ó bien ataca-arlos y apoderarse de ellos.

El órgano productor de la electricidad es especial para este objeto y en nada se parece á los demás órganos que desempeñan otros actos; solo puede encontrarse alguna relacion con los músculos voluntarios, respecto á los nervios que reciben de corriente centrifuga, pero su papel fisiológico es completamente distintos.

Las «tremielgas, nercines, gimnótos» ó anguilas de Surinam y «malapteros» son los únicos que poseen esta facultad pues aunque algunos naturalistas pretenden que los «mormires y rayas» tienen aparato análogo, no ha podido comprobarse con claridad la produccion del fluido eléctrico.

El estudio se ha hecho particularmente en las «Tremielgas» por ser las mas abundantes en nuestras costas y que mas fácilmente se obtienen; pero daremos tambien á conocer las modificaciones de estos órganos en los demas géneros citados, de los que se han ocupado anatómicos y naturalistas tan notables como Schultz, Dubois-Reymand, E. ker, Gegenbaur y otros.

Por mas que la situacion y las condiciones anatómicas generales de los órganos de que se trata sean diferentes entre si en los distintos géneros, sin embargo, todos tienen parecido por estar compuestos de pequeños alvéolos cuya

forma varia, soldados unos á otros unas veces, rodeados por una capa de tejido conectivo otras, y llenos de una sustancia gelatinosa. A estos alvéolos llegan los nervios formando ramificaciones finisimas y pequeñas redes que se distribuyen por una de sus caras, constituyendo asi lo que se llama una «placa eléctrica,» que desarrolla electricidad negativa.

En esto consiste generalmente el aparato; mas como hemos dicho que varia segun los géneros, veamos cual es la disposicion particular de cada uno.

El aparato eléctrico en las Tremielgas ocupa una gran estension en forma de dos semicírculos entre la cabeza los sacos branquiales y el propterigium de las aletas pectorales. Situado en el espesor del cuerpo cuyos tegumentos le recubren por arriba y por abajo, está envuelto además por una membrana tendinosa y fuerte. La estructura de cada órgano es la de numerosos prismas paralelos, en contacto unos con otros, formando capas tambien paralelas y los alvéolos unidos intimamente por el tejido conectivo, los cuales reciben por la cara inferior los filetes nerviosos, correspondiendo la cara libre de estos prismas, opuesta á la placa eléctrica, al dorso del animal. Vienen á animar cada uno de estos órganos, cinco gruesos cordones nerviosos, de los cuales, uno procede del trigémico y los otros cuatro del nervio vago.

La estructura de este órgano en el género «Narcine» tiene cierta semejanza con el del «Torpedo» que se acaba de describir, pero en el «Gymnotus» varia bastante.

El órgano es tambien doble; está colocado en la region caudal é inmediatamente debajo de la piel y muy alargado. Envuelto por una membrana aponeurótica, de la cual proceden otras membranas que se dirigen unas horizontalmente y otras verticalmente, se cruzan y forman lóculos muy prolongados. Los numerosos filetes nerviosos, que proceden de la médula espinal, llegan á los alvéolos, penetran por la parte posterior, siendo esta cara de la placa eléctrica negativa en el momento del desarrollo del fluido y la anterior y libre, la positiva.

Difiere bastante de los anteriormente

descritos la forma y estructura de estos órganos en el «Malapterurus. Ocupa casi toda la extensión del cuerpo bajo los tegumentos, á cuya envoltura está unido por una doble aponeurosis, siendo de forma simétrica sus dos mitades laterales. Cada una de ellas está rodeada por multitud de pequeñas membranas á manera de cintas que se dirijen desde la extremidad dorsal á la extremidad ventral, dejando entre unas y otras, pequeños espacios por donde pasan otras, perpendiculares al eje del pez, dando lugar de este modo á una especie de red de multitud de cavidades de forma lenticular. Un solo nervio se ramifica por cada uno de los órganos eléctricos que tiene su origen entre el segundo y tercer par de los espinales y está formado por una sola fibra primitiva sumamente gruesa también.

Los «Mormires» tienen los órganos eléctricos en la cola formando una especie de red, con cierto parecido en la estructura á los que acaban de ser descritos.

Aunque las «Tremielgas» son las únicas Rayas eléctricas, las demás Rayas que pueden llamarse «no eléctricas» también están dotadas de órganos análogos formados por multitud de compartimentos de tegido conectivo y sus membranas reciben numerosas ramificaciones nerviosas de la médula espinal, constituyendo las placas eléctricas. Estos órganos están situados á los lados de la cola y su estructura anatómica los coloca entre los eléctricos, por mas que hasta ahora no hayan sido considerados como tales.

Conocido el órgano productor de la electricidad, en los distintos géneros, y tratando de investigar cual es el elemento verdaderamente eléctrico que lo constituye, encontramos que las placas eléctricas de que ya se ha hablado, por las cuales se distribuyen los últimos filetes nerviosos de un nervio ó nervios especiales, están formadas por células agrupadas en las cuales se funden ó disuelven, digámoslo así, tales ramificaciones, pero solo en una cara de la placa, que es la misma en todas las placas del órgano la cual toma «electricidad negativa» y la cara opuesta, «la positiva», observándose que marcha la corriente en la dirección de la cara negativa á la positiva, ó sea por donde penetran los nervios: Así, en el torpedo, va de abajo arriba; en el «Gymnotus» de atrás á delante, etc.

Para terminar, diremos que la cantidad de electricidad decrece con las descargas continuadas, debilitándose, hasta llegar á ser insensible, no recobrando la energía, si no después de pasado algun tiempo.

Conocidos son los efectos que las Tre-

mielgas ó Tembladeras producen en el hombre cuando imprudentemente las toca estando vivas, pues sus descargas adormecen el brazo, y las del Gimnoto, que se encuentra en los rios de América meridional, puede matar animales de gran talla, siendo peligroso para el hombre.

R. J.

GALICIA Y SU INDUSTRIA.

Cultivar la tierra, recojer sus frutos, cambiarlos y venderlos, apropiari los mejores á las necesidades de la vida, tales son las tres fases del trabajo de las sociedades humanas, dando con ello origen á la «agricultura,» al «comercio» y á la «industria.»

Sin olvidar que estas tres ramas de los trabajos de la humanidad han sido, son y serán siempre perfeccionados y extendidos por medio de sus reciprocos auxilios, puede considerarse á la agricultura como la mas antigua de las artes, como la madre de las industrias; que tras ella empezó á desarrollarse el comercio y que la industria no ha nacido ni ha efectuado los progresos que le han conducido á su apogeo, hasta una época muy posterior.

Así vemos en efecto, que la agricultura ha proporcionado á los hombres el alimento, el comercio les favoreció con la abundancia y la industria les facilita todos los bienes que son debidos á la civilización.

Por mas que no sean magnificas obras de la industria los primitivos toscos aperos de labor ni la construcción de los buques que han aumentado los productos de la agricultura y del comercio, lo es su perfeccionamiento; si á aquellos añadimos, sobre todo, las artes metalúrgicas, la tipografía, la pólvora, los telares mecánicos para la hilatura y tejidos, el empleo del vapor como fuerza motriz, las aplicaciones de la electricidad con el mismo objeto, á la telegrafía, á la acústica, al alumbrado, á la terapéutica y finalmente al sin número de invenciones que cada dia nos sorprenden y admiramos, convendremos en reconocer la importancia de este último ramo de la riqueza pública, digno de preferente estudio.

No nos proponemos seguir paso á paso la historia de los progresos industriales, ni descubrir aquellos que hayan influido mas ó menos poderosamente en su desarrollo, porque seria un asunto demasiado lato y nos separaríamos del verdadero objeto que nos proponemos. Al dirijir una ojeada retrospectiva, des-

de la mas remota antigüedad hasta nuestras, nos veriamos seguramente perplejos ante la profusion de invenciones y procedimientos que, sin orden ni clasificacion algunos, nos suministrarían los carcomidos documentos que hacinados yacen en el olvido, en los archivos.

Mas, si abandonamos tan improbo trabajo, antes de entrar en el exámen del estado actual de la industria de Galicia, nos será permitido quemar algun incienso en holocausto á la práctica adoptada de promover exhibiciones periódicas de productos industriales, cuya propaganda es secundada por la mayoría de las naciones, en el antiguo y en el nuevo mundo, ejerciendo notable y fructifera influencia en los rápidos progresos de la industria y de su universal desarrollo.

De trascendencia suma, de utilidad y enseñanza, indispensables son para los pueblos las exposiciones en que se revela la riqueza en todos sus caracteres por medio de los productos naturales ó artificiales, por los adelantos de la industria, de la ciencia, en una palabra, por todos los elementos intelectuales y materiales de la humanidad, ora revisitan aquellas el carácter de «universales,» ó de una importancia relativamente menor, «nacionales,» «regionales» ó simplemente de localidad.

En cualesquiera de sus grados han de responder á dos objetos únicos á que tienden estas lides pacíficas contemporáneas, objetos que originan controversia y por lo tanto, dos escuelas distintas.

Así es en efecto: quien afirma que á las exposiciones deben tan solo concurrir objetos de inmenso valor intrínseco, de mérito artístico envidiable ó de especial rareza, para que no queden ocultos á la inmensa mayoría de los poseedores de modestas fortunas, que de otro modo ignorarían eternamente su existencia. En este caso la exposición toma el aspecto de un suntuoso surtido y extenso museo que mueve á la mas refinada curiosidad, pero que no viene á satisfacer necesidades generales. Quien asegura en el segundo caso que las exhibiciones deben ser de los productos mas necesarios, mas abundantes y económicos, convirtiéndose en un gran mercado; en una variada, extensa y popular feria; en donde figuren desde el objeto mas rústico y sencillo, hasta el mas admirable y delicado.

En ambas formas nosotros los aceptamos, porque siempre desarrollan un noble estímulo entre los productores de todas clases y son un centro de propaganda constante del progreso contemporáneo.

Mas tambien es justo confesar y sostener, que hoy dia las exposiciones se

efectúan bajo un punto de vista mas real, lo mismo que acontece con las aplicaciones de las ciencias al arte, á la industria y al comercio, que con preferencia tienden á mejorar el bienestar de las clases mas numerosas, á la satisfaccion de las necesidades y deseos de la multitud, esto es; á poner al alcance de los consumidores, aquellos productos cada dia mas abundantes y mas económicos.

Ahora bien; Galicia que ha acudido con sus ricos y variados productos á las exposiciones universales de Paris, Londres, Viena, Filadelfia y otras Regionales que con profusion se han celebrado en un corto intervalo de años; Galicia que siguiendo marcadamente el impulso de avance, consiguió tambien la gloria de efectuarlas en su propio territorio y aun insiste, como lo prueba la que próximamente tendrá lugar en Pontevedra; Galicia en fin, que aprovechando la enseñanza que nos prodigan las naciones mas adelantadas, oye que repiten sus ecos el acompasado ruido del martillo y de la máquina, y que empaña su claro cielo la espesa nube de humo que arrojan los gigantes mástiles de la industria ó sean las chimeneas de las fábricas, ¿no deberá á estas lides de la inteligencia y del trabajo, los elementos industriales que hoy posee?

(Se continuará.)

A. PUIG.

DE LA POESIA ARABIGO-HISPANA.

Mucho y muy bueno se ha escrito acerca del movimiento literario en la edad media, y hasta se han dado á conocer, en repetidas ediciones las más insignificantes producciones de los poetas de aquel tiempo: pero en ese concierto, en que se emulan hasta las mas retrasadas naciones, poco ó nada se ha escrito acerca del florecimiento de la poesia árabe, su desarrollo y origen: cuando parte tan importante de la cultura de aquellos tiempos. Y no es de extrañar que tal suceda, si en cuenta tenemos que solo en los comienzos del presente siglo se publicó «La Historia de los árabes en España» por D. José A. Conde, á quien, digno lo que quieren sus denigradores, pertenece la honra de haber iniciado los estudios sobre la cultura y civilización de los árabes españoles.

Fuera vano el intento de estrechar en los reducidos límites de que podemos disponer, algunas no más de las opiniones que acerca del origen, desarrollo y florecimiento de la poesia árabe-hispana privan hoy en los centros del saber. Pero así y todo, bueno será trazar uno como á manera de esbozo, el cual compendie, ya que no la mayoría de opiniones, al ménos aquellas que más sobresalen y que más cautivan, ya por la ingeniosidad con que son expuestas, ya por el cúmulo de datos que aducen para confirmar sus aseveraciones.

Largo y dilatado tiempo habia trascurrido desde que apareció la obra de Conde, cuando el eminente erudito holandés Mr. Dozy propúsose esclarecer la historia de la cultura árabe, publicando en francés una obra notable bajo todos

conceptos, titulada «Investigaciones sobre la edad media española.» Decir que tal obra, á mas del consiguiente aditamento de traducciones de crónicas árabes que encerraba, vino á prestar un verdadero servicio á los cultivadores de tan difícil estudio, fuera redundante. Pues claro se echa de ver lo incompleto que debia ser la enseñanza en universidades y demás centros instructivos, si se tiene en cuenta que la única obra en que se inspiraban los autores de los textos era el ya citado libro de Conde, aun cuando las monografías y los estudios aislados no dejaban de abundar, tales como los publicados, por Mr. Fresnel, Mr. de Quatremere y Mr. Noel des Vergers, en el Journal Asiatique; pero que despues de todo, no eran suficientes á llenar las exigencias en orden á los minuciosos estudios que era dado hacer sobre época tan poco conocida. Grande, pues, fué la trascendencia que cupo á la obra de Mr. Dozy; y no de otra manera podia ser, dada la ansiedad que reinaba en los ánimos de los aficionados á estudios eruditos.

Que la aparición de «Las investigaciones sobre la edad media española.» fué parte á desterrar lo mucho falso y erróneo que se propagaba en orden á la cultura y desarrollo progresivo de la civilización, entre los árabes españoles, pruébalo suficientemente las publicaciones subsiguientes de los Sres. Gayangos, Lafuente y Alcántara, Moreno Nieto y Simonet, esclareciendo y añadiendo valiosísimos datos á los ya existentes y despertando la afición al estudio de época tan gloriosa en los que desconociendo el difícilísimo idioma árabe, veíanse privados de cultivar parte tan rica de nuestra gloriosísima literatura nacional.

Y no á esto se redujo tan sólo la actividad de nuestros eruditos, sino que, consumiendo caudal inmenso de paciencia, diéronse, con loable ardor, á la investigación de los puntos de contacto que existieran entre los pueblos que en aquel entonces habitaban la Península. Y de aquí surgió el modo especial de apreciar los hechos que relacionaban entre sí la vida de ambos pueblos, dando margen tal apreciación al nacimiento de las dos opiniones que mas en auge se hallan hoy, y que tambien con mas tesón se sostienen, conviene á saber: los que niegan la influencia de la poesía arábiga en la castellana, ó mejor dicho, en el romance; y los que afirman la tal influencia, siendo, desgraciadamente estos los menos. A mi juicio, ni unos ni otros están en lo cierto, dado que siempre entra por mucho en la opinion que sostenemos el amor propio ó la especie de cariño que hace germinar una idea de antiguo profesada, (cuando el interés no se atraviesa en medio); y así, dando del lado á esta afección animica, entiendo que ambos rivales se pondrían en un justo medio: ni afirmando que la única influencia que recibió la poesía castellana en sus albores fué la de la poesía arábiga, ni negando rotundamente la tal influencia: cosas ambas que muy bien pueden compaginarse dedicándonos al estudio de las literaturas coetáneas en sus comienzos á la castellana.

La última publicación que en orden á estos estudios vino á sintetizar las diferentes opiniones de los eruditos fué el libro del distinguido escritor alemán Adolfo Federico de Schack, titulado: «Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia.» vertido á nuestro idioma por la elegante y castiza pluma de D. Juan Valera. Es tal obra una como recopilación de diferentes poesías árabes sin orden ni concierto, y atendiendo solamente á la índole especial de cada una de ellas para su clasificación.

Los reducidos límites de que nos es dado disponer en esta publicación, obliganos á dejar interrumpido nuestro trabajo hasta uno de los números próximos.

ANASTASIO R. LOPEZ.

(Se continuará.)

A LOS INSIGNES VATES ESPRONCEDA Y
ZORRILLA.

DOS RIOS Y DOS POETAS.

En la enhiesta montaña nace un rio
que baja al valle donde flores hay,
y entre arbustos y cañas, mansamente,
se desliza su curso sin cesar.

Es su murmullo dulce cual las brisas
que acarician su límpido cristal,
formando ondas movibles que se pierden
cuanto alcanza la vista á contemplar.

Y en su pausada marcha, sigue y sigue
pacífico, tranquilo y sin afán,
hasta que llega al fin de su jornada
que es el inmenso y anchuroso mar,

Del ártico torrente brota un rio
que entre rocas y montes al saltar,
desafia soberbio los obstáculos
por donde su corriente pasará.

Más que murmura, ruga sordamente,
como si pretendiera así probar,
que si es fuerte la peña que se opone
el choque de su fuerza es mucho más.

Y arrollando en su marcha, sigue y sigue
siempre con su creciente magestad,
y llega á la estension de agua salada,
barrera que no puede ya forzar.

Ambos, dos rios son, ámbos nacieron
para en un punto dado terminar.
Caminos diferentes han seguido,
y el fin de ambos caminos es igual.

Nace un poeta, y al templar su lira
las notas que la cuerda al aire dá,
son cadenciosas, suaves, melancólicas,
cual de brisa ligera el suspirar.

Y al expresar lo que en su pensamiento
deja la inspiración, siempre ideal,
su canto es dulce, natural, sencillo,
como del manso rio el murmurar.

Y cantando el poeta sigue y sigue,
óra sus alegrías ó pesar,
siempre con la esperanza de la gloria
que al fin de su camino encontrará.

Un poeta nace, y otras notas
aquella nueva lira hace escuchar,
vibrantes, atrevidas, exaltadas,
cual acentos del férvido huracán.

Y en alas de su loca fantasía,
llamas de inspiración hace brotar,
y es su canto, volcán que no se apaga,
potente rio que mugiendo vá.

Y en su ciega carrera, sigue y sigue
una voz en su oído al escuchar

que le grita, «al final de ese camino
un laurel á tu frente ceñirás.»

Y así como dos ríos diferentes
su carrera terminan en el mar,
dos poetas que nacen y suspiran,
van la gloria que sueñan á buscar.

La gloria, sí!... palabra que seduce,
¡sueño sublime, sueño celestial!...
fior que para cogerla... es necesario
de espinas una senda atravesar,

Fantasma que se acerca vaporosa,
y al pretender su realidad tocar,
solo existe un vacío que nos deja,
amargo desengaño y frialdad.

¡Espronceda!.. Zorrilla!.. génius ambos
que tal gloria pudisteis alcanzar;
torrente el uno... manso río el otro
que un mismo fin en el camino hallais.

¿Que importa pues, que por opuestas vías
pudiérais vuestros pisos señalar
si la historia, los hombres y la fama
una misma corona os dieron ya?

Cornúa 15 de Marzo de 1880.

JACOBO SAN MARTIN LOZANO.

Á LA MEMORIA DE ESPRONCEDA.

Como bramador torrente
que se desborda y fecunda
las campiñas que el inunda
con su linfa trasparente,
al el brio de tu mente,
que á los humanos hechiza
de las letras fecundiza
el vastísimo erial
y de ciencia un manantial
ancho, inmenso, profundiza.

Tu grave meditacion
se refleja en el poema
que es joya de tu diadema
de mas rica estimacion;
tu ardorosa inspiracion,
en la amargura que exhalas,
allí remonta sus alas
con tan atrevido vuelo,
que en la fuerza de tu anhelo
al génio de Dios igualas.

La armonía, los colores
de las fuentes el murmullo,
de las aves el arrullo,
de la aurora los albores,
y las brisas y las flores,
y cuanto naturaleza
más ostenta en su belleza,
brota de tu acorde lira
y asombrado el orbe admira
retratada su grandeza.

Más si el blando sentimiento,
perdida la dulce calma
las tempestades del alma
nos describes con tu acento,
si de amor es el lamento
que difunde tu cancion,
en tu cruel afliccion
las ilusiones perdidas
AY! SON HOJAS DESPRENDIDAS
DEL ÁRBOL DEL CORAZON.

Duerme poeta en tu lecho
duerme tu sueño profundo...
las falsías que en el mundo
hay en vigilante acecho
no traspasan ya tu pecho
con acerado puñal,
duerme tú, feliz mortal.
duerme tu sueño de gloria;
que has dejado una memoria
de aureola celestial.

AL EMINENTE POETA D. JOSÉ ZORRILLA.

Si escucho entre las flores un suspiro,
si escucho de las fuentes el murmullo,
siempre tu imágen luminosa miro
que es de fuentes y flores el orgullo.

Siempre te veo allí y oigo tu acento
que al monte, al prado, al valle presta vida,
y goza en tu entusiasta sentimiento
el alma de placer estremecida.

Que el acordado son de tus cantares
con magia sin igual vibra en mi oído,
cuando domina los revueltos mares
cuando es el eco de un amor sentido.

Si el corazón sacude en honda lucha
el férvido bullir de las pasiones,
si dulces notas de tu plecto escucha
se aduerme al resonar de tus pasiones.

¿Quién dió á tu mente inspiradora llama
que al hombre más inerte le conmueve,
como á la seca arista el fuego inflama
y cual el rayo la consume en breve?

¿Quién te infundió la angélica armonía
grato embeleso del lúdico sonoro,
cuando á tus labios dá la poesía
flores, perfumes, ilusiones de oro?

Cantor de las hermosas, me extasio
al blando lamentar de tus amores,
si espresas en fogoso desvario
tu amargo sufrimiento y tus dolores.

Que nadie como tu la angustia sabe
de un corazón que la beldad adora;
nadie cual tu con el gemir del ave
el muerto sol de su esperanza llora.

Más si excelso y noble afán
te conmueve y te enagana,

si tu voz entonces suena
ensalzando al Capitan
que reposa en Santa Elena,

Tu pensamiento profundo
al decir la insigne historia
de ese coloso del mundo
que no conoció segundo
en el templo de la gloria.

Si nos presenta radiante
de divino resplandor
al gigante vencedor,
nos muestra que es mas gigante
su inspirado trovador.

Y si al manco ilustre invitas
á que cruce entre la gente,
y en tu recuerdo esplendente
te concentras y meditas
con la fuerza de tu mente

Eleva tanto sus alas
tu ardorosa inspiracion
en la celeste region
de Cervantes, que tu igualas
la gloria de su mansion.

Qué omnipotente Dios, en su grandeza
colmarte quiso de elevados dones,
y que fueses pintor de su belleza,
y á compás de tus placidas canciones
mostrases la alegría, la tristeza,
la lucha sin cesar de las pasiones,
la agitacion continua que este mundo
eterna sufre en su dolor profundo.

Y cumples fiel esa mision divina
al cruzar por el áspero sendero
que el génio en sus albores ilumina!
del grande Larra tu cantar primero
celebró la aureola peregrina
y ahora que alzas tu cantar postrero,
ante la fama que á tu nombre abona
el universo rinde una corona.

JOSÉ MARIA MONTES.

CRÓNICA GENERAL.

El túnel para atravesar los Alpes es un hecho.

El 13 de Setiembre del año de 1872 dieron comienzo los trabajos de la colosal cuán útil obra por la parte S. de Airolo, y el 9 de Diciembre del mismo año por el lado N. de Gaschenen, uniéndose ambas galerías el 29 de Febrero del presente año á las 11 y cuarto de la mañana, en cuya hora rodó por tierra el último fragmento de roca que les separaba. Siete años y cinco meses de trabajo bastaron para horadar un túnel que tiene de largo 14,920 métrós; siendo así que para el del Monte Cénis, que sólo mide 12.234

métrós de longitud se emplearon doce años.

Esos dos datos demuéstrannos el gran progreso que en las artes y en la industria se ha verificado en tan poco tiempo. Y no se crea que por efecto de esta rapidez en los trabajos aumentaron los peligros para los obreros, todo lo contrario, se procedió con gran método y prudencia: pues si las perforaciones destruian con velocidad pasmosa las rocas y las minas se cargaban rápidamente antes de la explosion, un telégrafo que ponía en comunicacion ambas galerías, avisaba á los trabajadores del uno y otro lado que iba á tener lugar, con lo cual tenían tiempo suficiente para ponerse á cubierto y evitar las funestas consecuencias de cualquier desplome que hubiere habido.

El día que desprendiéndose el último trozo de roca se comunicaron ambas galerías del túnel de San Gothard, un hurra general anunció este acontecimiento y suspendiéronse los trabajos por unos días, dando en celebracion de tan colosal empresa un banquete suntuoso en el almacén de construccion y de reparacion de máquinas, trasformado como por encanto en un inmenso comedor artísticamente decorado y capaz para 215 convidados que fueron los que á tal acto asistieron. Entre ellos veíase á M. Collaron, célebre sábio á quien se debe la fecunda idea de emplear el aire comprimido para la perforacion de las galerías subterráneas; á M. M. Koppe y Gelpe, quienes hicieron todas las operaciones geodésicas cuya maravillosa exactitud confunde la imaginacion; al sábio geólogo M. Stoptt cuya prevision en los cortes de la montaña han sido tan exactos, que se han realizado con verdadera precision matemática, al director de la compañía, al ingeniero jefe, al inspector general, los jefes de seccion y, en una palabra, cuantos tomaron parte en el pensamiento y realizacion de tan grandiosa obra.

Saludemos, pues, en el túnel de San Gothard al génio de nuestro siglo; sintamos orgullo de pertenecer á una generacion que tan bien sabe perpetuar su memoria, y que á los poemas de la antigüedad, á tanto y tanto monumento del pasado, grandiosos sí, pero no de utilidad, sabe construir tan colosales obras y tan beneficiosas para la vida de las naciones y desaparicion de las fronteras,—de esos brazos de hierro que sujetan al comercio y atan á las naciones,—como el canal de Suez, los túneles de San Cénis y de San Gothard, y tantas otras atrevidas y grandiosas que en nuestra época se han llevado á cabo.

Otro espectáculo curioso de que tengo que daros cuenta, es el de la inaugura-

cion, en el Canadá, de un camino de hierro tendido sobre la nieve. Hasta ayer solo sabíamos que cuando la tierra se envolvía en su blanco sudario de nieve y los frios congelaban tan desabrido maná, solo con la ayuda de un trineo empujado por hábiles patinadores ó arrastrado por domésticos animales, podíamos trasportarnos de un lado al otro. Hoy, el vapor, ese monstruo que por entrañas tiene carbones encendidos y que en su magestuosa marcha arrastra tras de sí enormes pesos y aprisiona entre sus anillos miles de viajeros, deslízase rápidamente por su superficie con una velocidad de 10 millas por hora y pudiendo conducir en sus vagones hasta 250 viajeros.

—Eso que dice el periódico no puede ser cierto, mamá.

—¿Por qué?...

—Porque se hundiría.

—Calla, niño, que sabes tu de...

—Si, si, mamá: y además, con los carbones encendidos se deshelería el piso.

—Tontuelo: si esas máquinas en vez de fuego llevan viento fresco.

—¡Viento fresco...! y dime, mamá ¿como se hace eso!

—Lo empaquetan en los días muy frios y cuando lo dejan salir hiela todo lo que encuentra.

—De modo, mamá, que cada vez que pasa el tren se espesará mas la capa de hielo?

—Pues claro, hijo, y si no ¿cómo iban á andar?

Voy á daros cuenta de un acontecimiento literario nuevo en esta poblacion, la velada verificada el miércoles en el Teatro de Variedades, y que, en mi humilde juicio, creo que no echará raíces. ¡Ojalá que me equivoque! pero... al tiempo.

No quiero tampoco decir con eso que cuantos tomaron parte no estuvieran á gran altura, ni que sus disertaciones desmerecieran de lo mucho que de ellos se esperaba, no: pero aun así, bien sea por la lectura de composiciones un tanto largas, bien por censurable debilidad de la presidencia para admitir la lectura de poesías que allí no cabían por no ser alusivas al acto, bien por la carencia de un orfeon que amenizase la velada, como así se había prometido, ó bien fuera la causa que quisiese, el resultado es, que el acto hizose un tanto monótono, por mas que el público—galante siempre—no lo demostró así: pero que á fuer de imparciales nos creemos en el caso de decirlo para que si se proyectase alguna otra, vease el modo de corregirlo y aunar, cosa muy fácil, lo ameno con lo instructivo.

Dicho lo anterior en tono de dómine reseñaremos, si bien á la ligera, lo que constituyó dicha velada.

Después de las cuatro frases de reglamento, del Presidente del «Liceo» dando por abierto el acto, subió á la tribuna el aventajado jóven, profesor de letras, D. Daniel Lopez. Con castiza frase, disertó brevemente sobre la vida y obras de los poetas en cuyo honor celebrábase aquella velada, «Espronceda y Zorrilla». A su terminacion oyéronse nutridos y justos aplausos y dejó el puesto á D. Rafael de Nieva, que iba á dar lectura de la leyenda, de D. José Zorrilla, «El Capitan Montoya.»

Magníficamente versificada la leyenda, declamada, más que leída, con espression, con vehemencia, con verdadero sentimiento, fué escuchada con gusto por el auditorio, que en gracia á esas cualidades que he enumerado, no se le hizo pesada, aun cuando en su lectura empleó muy cerca de una hora.

La segunda parte dió comienzo, despues de haber ejecutado en el piano los Sres. Veiga é Iglesias, la sinfonia de Semiramis que les valió una ovacion, con la lectura de un trabajo en prosa «el clasicismo y el romanticismo» leído por su autor D. Anastasio R. Lopez, en que nos demostró sus conocimientos y estudios literarios, y que si agradó al público á pesar del ligero temor que embargaba su voz, comprenderá el Sr Lopez cuanto más hubiera lucido su bien pensado escrito, á haber dado un poco más de espression, á su trabajo. Con aplausos prolongados recompensó el auditorio su obra y los Sres. Ballesteros, Millan y Nieva dieron sucesivamente lectura á el «Himno al Sol», «canto á Teresa» y oda «Aldos de Mayo» de Espronceda.

Con entonacion clara, y cadenciosa armonia, el primero; con vigor, entusiasmo y pasión, el segundo, y con verdadera exaltacion el último, llenaron cumplidamente su cometido y aplausos resonaron tambien en sus oídos.

La tercera parte componiase de la de poesías originales, y dió comienzo el Sr. Millan leyendo dos magníficos sonetos á Espronceda y Zorrilla, originales del D. Marcelino Sors, continuando la lectura de una sentida y bien escrita Epistola á Zorrilla de D. Salvador Golpe, otra á Zorrilla de la inspirada poetisa Doña Emilia Pardo Bazan y dos composiciones de D. José M.^a Montes, y la bellisima á Espronceda y Zorrilla, que tenemos el gusto de insertar en este número, debido á la galanteria de su autor el Capitan de Infanteria, D. Jacobo Sanmartin.

Un lunar hubo en este grupo y fué la lectura de una «carta» en verso dirigida

á D. Cándido Salinas» no sabemos por quien, pues callóse el nombre del autor, que causó muy mal efecto en el público por ser estemporánea á aquel lugar y objeto de la velada,

Los Señores Lopez y Caruncho, designados por la Junta organizadora de dicha velada para la admision de las composiciones, habianse opuesto á la lectura de esa carta, segun nos han manifestado; pero autorizada su lectura por los demás individuos de la junta, tuvieron que acceder y asentir á ellos sin conocer la indole de la composicion, pues ni á su juicio se sometió, como cuantas otras se leyeron, sinó que fué autorizada en el mismo momento de leerse.

Tambien debemos otra aclaracion al público y es, que una de las composiciones del Sr. Montes, la dedicada á Espronceda, y que fué leida por el Sr Caruncho, suprimióse por acuerdo de la comision y con asentimiento de su autor, la última décima que luego vimos copiada en «El Telégrama» sin duda por no haberse acordado el Sr. Montes de corregirla ántes de darla á la prensa. Dicha poesia fué leida tal como la insertamos en este número y no como aparece en «El Telégrama» del jueves.

«En el Seno de la muerte,» esa magnífica leyenda del eminente autor dramático D. José Echegaray, de ese génio que con su poderosa inventiva y fascinadora palabra causó una verdadera revolucion en nuestro teatro, tuvo unos intérpretes muy buenos en los actores que forman la compañía que dirige el Sr. Cepillo. Debiendo hacer especial mencion del concienzudo actor Sr. Parreño que en su papel de Rey D. Pedro, rayó á grande altura y supo sostener, hasta en los menores detalles, la entereza y dignidad del personaje á su desempeño confiado; de la Sra. Díaz y Cepillo que en el último acto rayaron á grande altura y del Señor Domingo, que en esa obra mejor que en otra alguna, demostró sus condiciones de estudioso artista.

«El Noveno mandamiento,» comedia en tres actos de Ramos Carrion, es un juguete que entretiene al público y hace asomar la sonrisa á sus labios constantemente por los muchos chistes de buen género que encierra, la continua trama y situaciones cómicas que presenta y por el fin moral que se propone, siempre que á los maridos les parezca tan bien y queden escarmentados de sus malos pasos en vista de los mil y uno enredos que la Maria y su amiguita de la infancia les arman, como le parecia á aquel tio, que es un buen tipo, perfectamente acabado; pero nos figuramos que no les entrará por ningún oído la conseja.

El Sr. Carsi está admirable: con na-

turalidad pasmosa y gracia inimitable, interpreta á conciencia el personaje confiado á su cargo. Los demás bien.

«Inocencia», comedia original de don Miguel Echegaray, no tiene más mérito que estar bien versificada, algunos dichos graciosos y ser motivo á que la señorita Constan luzca sus reconocidas condiciones de buena actriz.

Estamos en la representacion de un drama de Echegaray... ¿No veis en aquel rincon dos butacas ocupadas por dos caballeros asi: como de treinta á cuarenta años? Acerquémonos y oigamos su conversacion.

—Yo prohibiria en absoluto la representacion de las obras de Echegaray.

—¡Hombre! ¡hombre! ¿asi como sue-

na?

—Si señor. No sé como hay padres que traen á sus hijas á presenciar...

—Concepciones tan magnificas, tan...

—No señor, iba á decir todo lo contrario; tan inmorales.

—Pues francamente, D. Toribio, yo no veo....

—Vd. claro: con sus ideas de que el teatro no hace mas que copiar las costumbres.

—Y es la verdad: ¿Vd. ha vis'o nunca que un modelo se copie del cuadro? no, sino que el cuadro es siempre copia del modelo. Aqui el modelo es la sociedad, el cuadro el drama, «ergo»....

—Déjeme Vd. á mi de retóricas: lo que le digo á Vd. es, que la literatura y las artes influyen en las costumbres y que siendo perniciosas....

—Ese es otro error de Vd. D. Toribio, decir que la literatura y las artes influyen en las costumbres, ya lo dijo Gautier antes, es lo mismo que si me asegurara Vd. de que las flores hacen brotar á la primavera, siendo asi que precisamente sucede todo lo contrario.

—En fin, hemos concluido, porque con Vd. con ese Gatié ó Gotiá y otros como Vds. es imposible discutir. Lo que si le digo á Vd. es que no tengo hijas y por eso no me veré en el compromiso de traerlas; pero que son tan inmorales casi todas las obras del dia, que... vamos, NO TRAIGO MI QUERIDA AL TEATRO.

—Buenas noches D. Toribio; esa frase de Vd. es el «colmo» de la moralidad.

BELISARIO.

PROMESA.—En el próximo número la cumpliremos, dando á conocer á nuestros apreciables lectores, todos los detalles del «micrófono transmisor» inventado por nuestro distinguido amigo el ingeniero D. Juan Fernandez Yañez.

Si hemos demorado su publicacion fué por no violar la reserva, que nos habíamos impuesto, hasta tanto que llegara á poder del autor la presente de invencion que tiene solicitada.

32

CORWALLIS

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY

SECCION DE ANUNCIOS.

EN LOS VAPORES

ultimamente llegados se han recibido tres mil arrobas de uvas de los cosecheros Pérez de Cid y Larrinos, de Palilla, los que se despachan á los precios siguientes:

- Pipas sin derechos á 24 pesos.
 - Cántara, sin derechos á 26 y 28 rs.
 - Pipa, pagado derechos á 52 pesos.
 - Cántara ídem ídem á 34 y 35 rs.
 - Por cuartillos á real.
 - Botellas, vino de pasto á 2 rs. devolviendo el fiasco.
 - Moscatel superior á 90 rs. arroba.
- Para mas detalles, al Almacén de la Puerta de la Torre de arriba frente al Fielato.
- Depósitos: Marina 20 y Orzan 100.

LIBROS DE MATEMÁTICAS

LIBROS DE MATEMÁTICAS, Y CROQUIS MILITARES.

obra escrita en francés

POR EMILIO GABORIEAU

traducida al castellano por

RICARDO CARUNCHO.

Se halla á venta al precio de 10 pesetas en la librería de V. Navarro, San Nicolás

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

Paquetes correos ingleses.

SALIDA MENSUAL DE LA CORUNA

Para Carril, Vigo, Lisboa, Pernambuco Bahía, Rio-Janeiro Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá de este puerto el 11 de Abril de 1880, el magnifico vapor

CORDILLERA,

de 4.000 toneladas y de 1.000 caballos de fuerza.

Admite correspondencia y pasajeros de primera, segunda y tercera clase.

COMIDA Á LA FRANCESA.— VINO GRATIS.

De las demás condiciones informaran en la CORUÑA, los agentes de la compañía. SBES. D. JOSE PASTOR Y COMPAÑIA.

GRAN ALMACEN

de música, piano, armonio y é instrumntos de toda clase para venta militar y orquestal.

SUCURSAL EN FERROL. Real 143. **DON CANTO BERRA.** SU CURSAL EN SANTIAGO Real 38. **Don del Villar 42.**

Pianos verticales y oblicuos españoles y extranjeros de las mas verdaderas fábricas, desde 3.400 reales en adelante. Unico depósito de los acreditados pianos de Bernareggi y Comp.

Todos los pianos que se ven en este establecimiento, se garantizan por tres años de cualquiera defecto de construcción y se ven en a plazos desde 200 reales mensuales en adelante. Unico depósito de los acreditados pianos de BERNARDEGGI Y C.

30.000 obras diferentes de música de todas clases y para todos instrumentos con rebaja del 25 49 y 50 por 100 de precio marcado en las obras por los editores.

Cuerdas, bordones y accesorios para toda clase de instrumentos. Papel de música, Metrónomos, Banquetas, Zocalos y fundas Armoniums desde 700 reales en adelante.

Unico punto para la venta de los dramas, comedias y zarzuelas.